

# Una mirada filosófica a la enseñanza de las humanidades<sup>1</sup>

Nelson Orlando Vargas Montañez\*  
Jorge Aníbal Rojas Devia\*\*

Artículo de reflexión  
Fecha de Recepción: 30 julio 2018.  
Fecha de Aprobación: 2 diciembre 2018.

## Resumen

El presente escrito se centra en la reflexión filosófica de la crisis de la educación humanística en la actualidad. Procura una mirada como forma de tomar posición respecto a la condición humana, no en cuanto se encuentra establecida por preceptos religiosos o por cierto modelo de educación o por la reflexión filosófica abstracta, sino como una apuesta a la desinhibición en virtud de las capacidades más humanas. En este escenario habría que preguntar: ¿cuál es la intención de la educación en tiempos poshumanistas? ¿en qué consistirá la educación como apuesta al perfeccionamiento humano? ¿la educación tendría que ver con la responsabilidad individual o social? y ¿quiénes son los encargados de guiar este proceso? Estos son algunos cuestionamientos que a lo largo del texto permitirán la reflexión no solo desde el ámbito de la filosofía,

sino también teniendo en cuenta aspectos de la educación. Situar la educación como perfeccionamiento de lo humano conlleva a una problemática social ya que, por un lado, cambia la estructura de los seres humanos pretendiendo sacar lo mejor de sí y, por otra parte, conduce a la transformación de la educación en mera escolaridad instrumental productiva que conduce a la vulneración de la dignidad humana, cosificando todas las dimensiones de la esfera social. Es aquí donde el sistema educativo, más que desarrollar capacidades humanas entra en la lógica de selecciones y elecciones que certifican competencias acordes con el paradigma de crecimiento económico.

**Palabras Clave:** Educación humanística, sociedad doméstica, sujeto, razón instrumental, antropotécnica,

---

1 Este escrito tiene como punto de fuga mostrar la reflexión filosófica que establece el filósofo alemán Peter Sloterdijk sobre una clase de educación, a saber, la educación desde el humanismo.

\* neovar@yahoo.com  
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.  
\*\* jorgeanibalrojas@hotmail.com

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.



## Introducción

En “Normas para el parque humano. Una respuesta a la carta sobre el humanismo de Heidegger”, Peter Sloterdijk, aborda conceptos como: Humanismo, humanidades, artificio, sociedad doméstica y antropotécnica, entre otros, tratando de establecer que el principal problema de la educación está relacionado con el sentido del humanismo tradicional. Según el autor, estamos en un entramado, de artificios, de mecanismos, que hacen que el hombre este perdiendo su humanidad, en este escenario ser ser-humano implica reconocerse en su propia animalidad. Es aquí donde el discurso de la educación más que conducir a la liberación se instaura como otro artificio que permite el amansamiento y la domesticación.

En este contexto el discurso de la educación ha jugado un papel fundamental al decidir quién es el humano, al parecer humano es el letrado, es aquel que sabe escribir y leer, es el hombre educado en las grandes esferas del conocimiento. Que tiene la posibilidad de reclamar para sí sus derechos, que es capaz de comprender el entramado social. Su proclama más que romper con la desigualdad, acentúa nuevas formas de dominación. En este sentido, los humanizados no son otra cosa que la secta de los alfabetizados, a diferencia de los iletrados. Cabe resaltar, que no se trata de desconocer el papel del cultivo como una apertura hacia la experiencia vital. Que ha logrado generar un movimiento vitalista que da lugar a un empoderamiento de

las masas al pretender que existe la posibilidad que con la “educación” y la “educabilidad” logramos tener una sociedad en mejores condiciones de coexistencia social.

Hoy en día el lugar de la reflexión filosófica está quedando relegada por el auge de otros modos de concebir y movilizar las estructuras políticas y económicas debido a la revolución tecnológica que muestra otras miradas la sociedad contemporánea. Por un lado, podemos ver que la reflexión en torno de lo humano se queda en sueño onírico, incluso melancólico al pretender preparar para la ciudadanía y lograr la transformación social; por otra, hay que reconocer que las humanidades tienen una función fundamental y primordial, el rescatar al hombre de su condición de barbarie. Es en esta situación donde el hombre reclama ser humanizado. Pero siempre y en todo momento está la pregunta por ¿cuál es la importancia de la enseñanza de la filosofía en tiempos posthumanos? (Espinel & Pulido, 2017), no como medio para mantener el control de los hombres sobre los hombres con diferentes dispositivos de adiestramiento y amansamiento social.

En el siguiente trabajo se abordará en primer lugar el papel de las humanidades como condición y posibilidad de amansamiento y domesticación social (Peñuela, 2017), en un segundo lugar, se indagará por la antropotécnica y su incidencia en la constitución de los sujetos y en tercer lugar se reflexionará sobre el papel de la enseñanza como antropotecnias en

la formación social, para finalizar, se hará una aproximación a la enseñanza de las humanidades como emancipación social. Para este trabajo se recurre al método cualitativo con enfoque hermenéutico el cual busca el acercamiento y la comprensión de un fenómeno social.

Este trabajo es producto de la relación y el ejercicio docente, desde dos aproximaciones, una con los estudiantes de humanidades y la otra del proyecto de investigación: Balance de la enseñanza de la filosofía. Del grupo de investigación: Filosofía sociedad y educación-GIFSE. Se pretende un acercamiento a la enseñanza de la filosofía y las humanidades, de su función y de lo que esta debe aportar a la formación de los sujetos.

### La enseñanza de las humanidades: condición y posibilidad de control social

En primer lugar debemos señalar que las humanidades en todos los tiempos han jugado un papel importante en el desarrollo social, sin embargo, el humanismo ha estado asociado a una postura religiosa, más aún en nuestro contexto a una afirmación en la caridad, puesto que, “la etiqueta humanismo nos recuerda –en su falsa candidez- la perpetua batalla por el hombre que se viene librando en forma de una lucha entre tendencia embrutecedoras y amansadoras” (Sloterdijk, 2001, p. 42), estos son poderes inhibidores y desinhibidores, indica que el humanismo es el espectáculo que cobra

la mayor importancia de sus funciones, al mantener a las masas entretenidas y distraídas en función de una técnica del gobierno para mantener a la sociedad en un estado embriaguez permanente, por consiguiente, “El humanismo opera entonces como el intento de formar una minoría selecta de alfabetizados capaces de resistir el avance de la cultura iletrada de masas” (Castro, 2012, p. 67). El fracaso de las humanidades radica en echarle la culpa a cualquier variante del humanismo. Como lo menciona Sloterdijk, por ejemplo, al marxismo, existencialismo o el cristianismo. En este sentido el humanismo se ve como un asunto de reflexión ontológica y no como un acontecimiento en el campo de la deliberación pedagógica. Así cuando se pregunta si la sociedad puede liberarse por medio de las fuerzas del humanismo está reclamando fuerzas de control y dominio. Que a su vez entretejen impulsos de poder y de control social.

En este caso el papel de la enseñanza de las humanidades debe asumirse como apertura biológica con su correspondiente variación moral, es decir, de lo que se trata es de buscar al ser humano verdadero y concreto; ponerlo en situación con el otro, que el “...otro se haga amigo de la palabra del otro o, mejor dicho, radicalizar ese aspecto de la amistad, al trasponerlo del campo pedagógico al centro de la reflexión ontológica” (Sloterdijk, 2001, p. 45). En tal caso suena como si el hombre hubiese fracasado en su ser animal por lo que renuncia a su condición para lograr asumir el mundo en sentido ontológico.

“El humanismo opera entonces como el intento de formar una minoría selecta de alfabetizados capaces de resistir el avance de la cultura iletrada de masas”

En este sentido el hombre se encuentra en una gran incertidumbre al estar en un punto límite entre las fronteras de la historia natural y la cultural, en virtud de cierto proyecto social; puesto que el hombre es un animal de costumbre, que empieza a adquirir prontamente el lenguaje, pero a medida que las relaciones se van ampliando se van construyendo otros modos de vida que forman nuevas representaciones de amansamiento de los hombres. Con esto queda demostrado que "... la vinculación a las casas de los hombres no es sin embargo meramente una cuestión de amansamientos, sino también, de adiestramiento y de cría" (Sloterdijk, 2001, p. 58). Este adiestramiento esta trazada por una compleja relación entre teoría y hogar: en tal situación la teoría está determinando las labores de la familia. No obstante, en la antigüedad la teoría era contemplación, era el sentido de la teoría por la teoría, era desinteresada, "...la teoría acuña en la vida su forma, se refleja en la vida aquel que se somete a su disciplina, en el ethos". (Habermas, 2009, p.160). Ahora vemos como la teoría, en tiempos actuales determina el carácter mismo de la elección y el trabajo (homo laborans). La teoría orienta la acción, es decir, que por medio de la acción se establece la selección de un grupo de individuos al servicio del modelo de producción, con lo cual se demuestra que la teoría como proceso educativo queda relegada a los intereses particulares de un sector de la sociedad.

No obstante, vemos la imperiosa necesidad de una educación humanística que debe estar dirigida a

la comprensión de los sujetos en virtud de los demás y no sujeta al rearme de la subjetividad, siempre se ha pretendido mostrar con ello el modelo ideal de hombre, cierta forma la educación ha conducido a la toma de poder sobre todo lo existente, con esto se demuestra el sometimiento de la vida política que por medio de la técnica que reduce todo lo viviente a sus dominios, esto es una forma de instrumentalización de todos los ámbitos de la vida. Es con las nuevas formas de educación que revelan una forma ingenua de ilusión sobre el perfeccionamiento humano, dando lugar a la disciplina, a la perfección y el deber como formas necesarias de enfrentar el crecimiento salvaje del hombre salvaje, mediante la práctica del castigo, como dice Sloterdijk (2013)

"No es en las prisiones y en los lugares de una supervisión represiva, sino en las frecuentemente rigurosas escuelas y universidades de la edad moderna, en incluso en los talleres de los artesanos y de los artistas, donde se ha puesto en práctica lo esencial de la ortopedia de los tiempos modernos, o sea la formación de la juventud según patrones de la disciplina cristiano-humanista (p, 404).

Es allí donde se configuran los nuevos escenarios de la educación, pues esta se convierte en un ejercicio de domesticación del hombre [...] de allí términos como "parque humano" o "zoológico temático" para animales civilizados, con los que se alude a ámbitos en los que el hombre es domesticado, a la vez que trata de hacer lo mismo con los recién llegados —con

las nuevas generaciones” (Runge, 2012, p. 249). A esto Sloterdijk refiere al hombre como el producto de un hiper-nacimiento que hace del lactante un mundante. Se pretende mostrar que el hombre es incapaz de mantenerse en la pura animalidad y busca puntos de fuga como perfeccionar sus instintos, por esta razón cuando el infante se separa de la crianza pasa experimentar otros sentimientos que lo hacen sentir como un sujeto alienado, desconociendo su propia animalidad, pues aparece lo externo como algo temerario; es ir transformando la subjetividad, a la luz de Honneth (2012) podemos decir que estamos en un mundo inscrito de patologías sociales, en las cuales han cambiado las formas auténticas por otras que hacen del sujeto alguien desconocido, pues se han configurado formas ficticias de la sociedad, poniendo al ser humano en condiciones de lujo y de extrañamiento de sí. Además, tan pronto traspasa el horizonte familiar, las formas sociales más desarrolladas hacen valer sus derechos a troquelar y animar al individuo a cambiar su forma originaria, se puede reconocer como se van imponiendo máscaras a la vida social. Con ello se da el paso de una política de la crianza a una de la reproducción. Esta es una forma de legitimar el statu quo. Por este motivo, la antropotécnica es un elemento fundamental para el político ya que éste sabe entretejer las capacidades de los hombres. Y no solo el político, sino los hombres a cargo de la crianza.

En consecuencia, la política de crianza como menciona Sloterdijk, ha logrado el auto-sometimiento de los hombres

mediante el acompañamiento de los “profesores” y “sacerdotes” que siempre se han presentado como los grandes defensores de la humanidad, llevando a buen término el éxito del proceso educativo en función del ideal de perfeccionamiento social; los profesores se constituyen en los grandes “entrenadores” y los estudiantes en los buscadores en los que el eros de lo imposible se establece en el núcleo de la formación académica, por otro lado, la figura del “sacerdote”, afirma Sloterdijk que siempre está velando por el cuidado del eterno retorno de lo semejante, se convierte en el vigilante del cuidado de lo mismo, perpetuando el orden establecido. Cabe mencionar que, en Colombia con el concordato de 1887, la educación pública debía estar en consonancia con el sentimiento religioso de los católicos, esto pone de manifiesto la relación entre Iglesia y Estado, no es de extrañar que la constitución de 1886 está consagrada a “Dios como la máxima autoridad”. Además, se le otorga plena potestad a la iglesia a ejercer libre autoridad espiritual, sin necesidad del poder civil. Esto demuestra la postura del Estado frente al ideal de ciudadano que quiere formar.

### **Antropotécnica, Educación Y Civilidad**

La condición humana y sus posibilidades de realización se encuentran cómo punto de referencia a una conciencia sobre la producción, es decir, mediante su reflexión, se puede lograr un acercamiento profundo al pensamiento actual, en la medida en que no se puede omitir por ninguna

razón la voluntad real de la educación al someter al hombre con ejercicios de antropotécnica que permiten el amansamiento y la domesticación.

Esta reflexión apunta a pensar la educación de los hombres como una gran potenciadora de los sujetos, en función de sus deberes y derechos como auténticos ciudadanos. Sin embargo, el ideal social genera sospecha al mirar la educación en relación con el poder. Esto se puede evidenciar en la dupla selecciones y elecciones que se da en la educación, Sloterdijk (2001) afirma que

“...esta dupla posee de todas formas una realidad propia hasta el punto de que ha fraccionado profundamente sus sociedades de patronos, ha abierto entre los hombres letrados y los iletrados unas fosas cuyo carácter insalvable estuvo a punto de alcanzar la dureza de una verdadera diferenciación de especies” (p. 69).

Esto sin duda pone a pensar en una gran diferencia entre los hombres: a mirar como unos hombres que determinan los procesos de selección y otros que están determinados bajo esta perspectiva.

Lo que indica que desde el punto de vista estatal unos se educan en las mejores instituciones para preparar el terreno y formar a los otros, en otras palabras, unos que gobiernan y otros llamados a ser gobernados. Se legitima la desigualdad social desde la misma institución. Estas prácticas son realizadas desde las Antropotecnias<sup>1</sup>, las cuales son proceso de inmunización de las mismas comunidades con el fin de protegerse de amenazas externas, de otra

parte, se puede entender como el rearme de la subjetividad, Sloterdijk (2011) indica que, “efectivamente, Heidegger interpreta el mundo histórico europeo como el teatro de los humanismos militantes; como el terreno en el que la subjetividad humana con consecuencia típica de un destino, efectúa su poder sobre todo ente” (p. 208). Es decir, que se ejerce un poder sobre lo viviente.

Dicho lo anterior, desde todos los tiempos las sociedades han demostrado que no son comunidades de amigos, sino que siempre implica una violencia del hombre contra el mismo hombre, no obstante, la coexistencia con el otro ha permitido cambios sustanciales al renunciar a la represión heredada de tiempos pasados, mostrándose partidaria de un nuevo cambio de tolerancia social.

Es aquí donde una pedagogía de lo político apunta a la desigualdad entre los hombres, puesto que es movilizadora por ciertos sujetos que se han criado en las mejores esferas del saber. Obteniendo su dominio desde la consigna: saber es poder, volvemos al punto, los letrados e iletrados. De lo que se trata es de domesticar sistemáticamente a unos humanos con el fin de llegar a un estado ideal, pero tan solo esto es posible con una política del rebaño que asegure el fin de la política a través del cuidado voluntario del rebaño. Que permite una voluntad libre de aceptar la dominación. Todo lo anterior indica que el verdadero arte de la política está sustentado en saber entretejer los hilos que den el mejor resultado en cuanto al favorecimiento de los falsos

1 Las Antropotecnias son prácticas inmunológicas, con este nombre se refiere Sloterdijk “al conjunto de técnicas a partir de las cuales los hombres de diferentes culturas han intentado protegerse sistemáticamente de los golpes del destino y del riesgo de la muerte” (Castro, 2012, p. 67)

intereses público. Surge con ello “... una autentica monarquía de experto que su soporte político radica en el conocimiento acerca de cómo se puede organizar y agrupar a los hombres de la mejor manera –sin dañar jamás su libre voluntad–” (Sloterdijk, 2001, p. 81). Estas nuevas formas de configuración del espacio de lo político conducen a reconstruir con medios imaginarios los ámbitos institucionales, esto determina las nuevas formas de pensar y del actuar.

Paradójicamente esto conlleva a formar una clase privilegiada de hombre que pueden conducir por mejor camino a la sociedad. Posibilitando solo una cosa, que la educación debe estar dirigida a hombres dignos de ella, que el sabio es el más digno educador de todos. Porque sin una visión celeste del mejor, “Sin el ideal del sabio, el cuidado del hombre por el hombre sería una pasión vana” (Sloterdijk, 2001, p. 84). No obstante, el reconocimiento consolidado de que el hombre es estructuralmente superior a sí mismo y que tiene en su interior un potencial genial que no puede estar sujeto al dominio político del hombre sobre el hombre, sino que el individuo debe aparecer ahora como “... un entrenador que cuida de la selección de sus talentos y estimula al equipo de sus costumbres” (Sloterdijk, 2013, p. 418). Con los ejercicios de los modernos bajo la formación de la persona culta que tiene plena confianza en la influencia liberadora de la educación se logra romper con la ignorancia y la superstición para sacar a la humanidad de la miseria y la opresión que se pone en contra de los ejercicios de la cristiandad, una ascesis enaltecedora;

la práctica de la auto-capacitación y auto-comprensión conduce a que no se hable como un extraño de sí; el sujeto no es un sujeto de la obediencia sino un emprendedor del ego, un empresario del yo.

En el afán de realización personal, el yo entra en una dinámica de autoexploración, somos libre en cuanto no estamos sometidos a ningún otro que nos explote, “El ser humano es concebido como un ser arrojado en el mundo y responsable de su libertad” (Runge, 2012, p. 253) esto genera en nosotros la condición que eleva el potencial de la antropotécnica que constituye la forma técnica y epistemológica del destino, implica una reacción de la voluntad para dar sentido a la existencia, para que esta no se siga dando en un espacio de trivialidad. Es aquí donde se evidencia la oposición al ideal cristiano que defendía cierta moralidad.

Todas estas prácticas van cambiando en la medida en que la capacitación cultural se va abriendo paso mediante tensiones y va conquistando un orden moral artístico que recorre espacios inusuales de la ascesis (prácticas del espíritu), donde se dan otras posibilidades de ejercitarse, pero todo cambia con el gran resurgir de las pedagogías en el siglo XVII, debido a que la pedagogía lleva a una nueva forma de prácticas disciplinarias. Es con el gran filósofo y pedagogo Comenius que se vislumbra la utopía de producción masiva de hombres, es decir, que los sujetos virtuosos son producidos en las practicas racionales, en los talleres de la

educación, a saber: las escuelas y otras instituciones, “La práctica sistemática engendra al practicante, el trabajo racionalizado engendra al trabajador, la reflexión metódica engendra al sujeto reflexionante” (Castro, 2012, p.70). Comenius no deja ninguna duda, la escuela debe convertirse en una máquina de producción.

Esto ha sido posible gracias a las grandes movilizaciones gestionadas en la edad moderna, con la renovación constante en los derechos. Es importante por ello hacer mención a la edad moderna, porque ha conferido una atmósfera de renovada de actitud cultural “... que lo penetra todo, de elevación del rendimiento y despliegue de las capacidades” (Sloterdijk, 2013, p. 429). Sin duda que para el hombre moderno le resulta más fácil agarrarse a la propia vida como un dato externo sin tener que configurar él su propia vida. Pero esto también apunta a que el sujeto está concentrando su atención a externalidades y no se preocupa por su estado de ánimo. “Todo ello con el sello de una externalización permanente de las metas de los ejercicios y la transformación de la simple acumulación en fitness” (Sloterdijk, 2013, 429). Este aprovechamiento, externo se llama Human Enhancement<sup>2</sup>. Implica, por consiguiente, el perfeccionamiento del rendimiento individual, penetrando las zonas más íntimas del comportamiento ético de los seres humanos, para Han “los proyectos, las iniciativas y la motivación reemplaza la prohibición, el mandato y la ley” (Chul-Han, 2010, p.27). Con esto concluimos que los ejercicios de la modernidad nunca

han dejado de apuntar al desarrollo del cuidado de sí mismo para llegar al estado de perfección.

Ahora bien, “Con el nacimiento del Estado moderno durante los siglos XVI y XVII, ya que con el surgimiento de las nuevas tecnologías de gobierno emerge aquello que Foucault llamó la biopolítica” (Castro, 2012, p. 69); la biopolítica entendida como una técnica socioinmunológica se preocupa no solo por hacer vivir, sino por hacer vivir bien, pero esta postura tiene como fin mantener el control sobre los ciudadanos, que concibe al individuo como “...el marco de una economía en expansión basada en la propiedad privada, como una fuerza de trabajo no-esclava, como un centro neurálgico en la creación de valores y como central de producción egoísta susceptible de tributar impuestos” (Sloterdijk, 2013, p. 433), en este sentido el Estado moderno sabe aprovechar de suyo todo el trabajo creando caos e incertidumbre, fomentando el egoísmo para consolidar cada vez más el Estado mercantil, el Estado fiscal y el Estado de los ejércitos. “He aquí el meollo de la biopolítica vista como antropotécnica: los Estados se convierten en úteros artificiales criadores de hombres que hacen del trabajo productivo el vehículo para la generación de riqueza colectiva” (Castro, 2012, p.69). Pero, todo está auspiciado por su gran aliada la Iglesia, en cuanto guardiana de la moral religiosa y la moral familiar. De igual forma Habermas indica que el Estado moderno responde a una administración financiera, que a su vez estos disponían de un saber técnico y

2 Este concepto hace alusión según Sloterdijk a lo que se define como: mejora o perfeccionamiento de lo humano. Refiere a la superación o perfeccionamiento mediante medios naturales o artificiales. Que logran seleccionar y/o alterar las capacidades humanas.

ponen en práctica ciertos conocimientos de la ciencia, a lo que se denomina como “racionalización burocrática”, sin embargo, la “racionalidad en la elección de los medios corre pareja con la declarada irracionalidad de la toma de postura frente a los valores, fines y necesidades” (Habermas, 2009, p. 133), a lo que conduce como único fin es a la maximización de la producción de seres humanos.

La enseñanza como experiencia antropotécnica

En el libro “Has de cambia tu vida”, Peter Sloterdijk plantea que ronda un fantasma en el mundo occidental, no es el fantasma de comunismo, sino de la religión. Asegura que este fantasma es un eterno retorno de lo mismo, que vuelve a saludar a la humanidad como un espíritu nuevo y renovador. Esta cercanía con la espiritualidad aproxima al hombre moderno a los ideales de salvación y a la dimensión de felicidad que desde ella se instaura. Con esos ideales se busca algo más que la felicidad y la salvación. Este planteamiento permite pensar que el lugar que ocupa la religión en el hombre moderno viene dado gracias a las nuevas formas que van constituyendo las ascesis. Este retorno de la religión se da según Sloterdijk por el fracaso de la ilustración que conduce a una visión más aguda de los hechos espirituales. Sin embargo, se puede afirmar, que no hay un retorno a la religión, sino que se constituyen sistemas de prácticas espirituales, bien sean individuales o colectivas, que se introduce acompañadas de la idea de

Dios. Sloterdijk (2012) asegura que: “Lo único que habría serian sistemas de ejercitación más o menos capaces de difundirse, más o menos merecedores de difusión” (p. 16). El hombre moderno regresa sobre sí mismo para encontrar la interacción con el espíritu, esto lo hace el hombre viviendo su vida en diversas formas de ejercitación espiritual. Por tanto, no se puede hacer mención de aquello que se hace alusión frecuentemente: “el hombre produce al hombre”. Sino el hombre en el sentido de la autoproducción se configura desde la vida ejercitante, como un ser trabajador que se acrecienta a sí mismo. Esta práctica permite al hombre la reflexividad.

La escritura como antropotécnica se presenta como un sistema de signos y símbolos inmersos en la cultura de hombres letrados, aparece como un sistema no espiritual, pero si como un ejercicio que hace que el hombre de cuenta de su propia existencia. es aquí donde la escritura genera comunidad de amigos. En este sentido, podemos indicar que el ejercicio de la escritura mejora el acto reflexivo, implica que se debe realizar con la repetición, pues a medida que se va fortaleciendo, adquiere un habitus y un sentido en la vida del hombre; la repetición configura modos simbólicos de la cultura y permite la transformación de la misma realidad.

Ahora bien, Sloterdijk va a dar un giro antropológico en la configuración del ser humano desde la modernidad, no desde la religión, “...se trata, por decirlo con una palabra, del reconocimiento

de lo inmunitario del ser humano” (Sloterdijk, 2012, 16). Esto se va a constituir en defensa ante las formas bacterianas de las lógicas sociales, formando una cápsula de protección contra toda agresión externa. El sujeto moderno, logra maximizar la vida a través de métodos artificiales y estrategia tecnológicas para evitar riesgos de la condición humana, pero a la vez estas experiencias hacen que el sujeto tome distancia para decir algo sobre la realidad. En este escenario, la escritura abre la posibilidad de transformar albergar al hombre en el mundo. La escritura permite narrar las vivencias, la escritura como lenguaje y vehículo el tránsito de la interioridad a la exterioridad, modifica la subjetividad a través de las prácticas de la escriturales.

Es así como la escritura recobra su sentido más existencial, transforma al sujeto, le permite volver una y otra vez sobre sí mismo, pensar y repensar su propia actualidad. Aparece como actitud creadora y liberadora, en la consecución del cuidado de sí, un ejercicio espiritual que permite un conocimiento del sujeto y de la realidad.

De esta manera las Antropotecnias constituyen las formas y procedimientos de los ejercicios tanto físicos como mentales con lo cual los hombres “... han intentado optimizar su estado inmunológico frente a los vagos riesgos de la vida y la agudeza de la muerte (...) solo cuando estos procedimientos sean captados dentro de un amplio cuadro de los trabajos del hombre en sí mismo” (Sloterdijk, 2012, p, 25), el hombre se convierte en testigo y mediador entre

la naturaleza y cultura, el hombre hace evidente dicha tensión mediante los artificios que materializa lo humano. En este sentido la escritura como artificio humano da paso para comprender los comportamientos humanos. Es decir, que la ética se refleja en la escritura como técnica de sí o técnica de la vida, puesto que dimensiona la interioridad del sujeto desde el pensamiento hasta las acciones. De igual forma se identifican otras técnicas que fortalecen al sujeto en búsqueda de esas relaciones ética, como la meditación y la escucha.

¿En qué consistiría el verdadero hablar? En palabras de Gadamer (2002) “El verdadero hablar es estar despierto, una vigilia que suscita vigilia. Estar despierto supone no aceptar someterse pasivamente a lo que se le viene a uno en cima, sino escuchar” (p. 69). En aspecto, hablar es siempre escuchar, se trata de oír, pero también de entender. A su vez el hablar y la meditación como Antropotecnias proporcionan una especie de experiencia en el pensamiento y convocan al ejercicio en aquello que se piensa, ejerciendo un juego del pensamiento sobre sí mismo, por esto es importante la reflexión profunda.

Por otro lado, es indudable que hoy vivimos en un mundo marcadamente literario, la lectura ocupa un vasto espacio que a su vez es fundamental, no obstante, cabe preguntar ¿qué es leer?, Gadamer (2002) “Leer no es deletrear. El que aun deletrea es que no sabe leer. Quien quiere entender la lectura, tiene que entender algo que el otro puede y debe entender” (p,71). Para Gadamer leer es dejar hablar, este acto también es entendido desde la

reflexión filosófica como antropotécnica, ya que el leer se constituyen un ejercicio de aprender a escuchar. Por consiguiente, si se descuidan estas dimensiones de relación con los demás se olvida el mundo de la vida, tal como lo vive la gente en su diario vivir dando paso a una relación instrumental. El individuo se ha cosificado, ya no importa su subjetividad. Es una cosa se puede hacer con el lo que se quiera, instrumentalizar, dominar y explotar. Se ha descuidado el alma, vivimos en función del disfraz exterior.

La reflexión filosófica y la enseñanza de las humanidades se constituyen como vehículo de transformación social. Es imperativo pensar las prácticas filosóficas que permitan a la enseñanza de la filosofía tener como primordial objetivo la emancipación espiritual. Concebir la filosofía desde su enseñanza como experiencia vital no solamente desde la reflexión teórica; sino entendida como una manera de estar en el mundo y no solamente de pensarlo, Hadot (2009) agrega que: "...porque la oposición entre las palabras, por una parte, y las prácticas, por otra, siempre ha estado viva; siempre se ha insistido en el hecho de que el verdadero filósofo no es aquel que habla, sino aquel que actúa" (p. 167). Entender la enseñanza de la filosofía como experiencia vital permite un desplazamiento de una forma académica tradicional del filosofar a una práctica vital, transforma la relación con nosotros mismos, con el universo cultural.

Por otra parte, es pertinente preguntar sobre la concepción que se tenía de la filosofía en la antigüedad, para los

antiguos ésta aparece como una forma de vida que posteriormente produce un discurso teórico que la sustenta o que es expresión de la misma. Las escuelas de filosofía griegas y romanas concebían la filosofía como el arte de vivir, es decir, aprender a vivir. Hadot (2009) afirma: "...la oposición entre las palabras, por una parte, y las prácticas, por otra, siempre ha estado viva; siempre se ha insistido en el hecho de que el verdadero filósofo no es aquel que habla, sino aquel que actúa" (p. 167).

Se comprende que la filosofía como forma de vida aparezca como solución posible en medio de una propuesta de desarrollo espiritual, individual y colectivo. De igual manera, "... la filosofía podría ser una manera de vivir, si se piensa por ejemplo en los cínicos, que no desarrollaban ninguna doctrina, que no enseñaban nada, sino que se contentaban con vivir según cierto estilo" (Hadot, 2009, p. 155). Ahora bien, en la actualidad, sé libre se constituye en una proclamación neoliberal que promueve la autonomía individual, asegurando el éxito de los sujetos en términos económico, donde lo que prima es el afán de maximizar la producción, de satisfacer las demandas impuestas por el sistema capitalista, en esta lógica todos los aspectos de la vida quedarían subordinados a las leyes del mercado.

Nussbaum en "Sin fine de lucro: por que la democracia necesita de las humanidades", hace referencia a una crisis que pasa inadvertida, una crisis en materia de educación. Según la autora, se están presentando

La reflexión filosófica y la enseñanza de las humanidades se constituyen como vehículo de transformación social.

cambios en aquello que las sociedades democráticas enseñan a sus jóvenes. “... en casi todas las naciones del mundo se están erradicando las materias y las carreras relacionadas con las artes y las humanidades, tanto a nivel primario y secundario como a nivel terciario y universitario” (Nussbaum, 2010, 20). Las humanidades son concebidas como inútiles por aquellos que defienden políticas estatales tratando de eliminar todo lo que no tenga utilidad en el mercado GLOBAL. En el afán de competitividad se corre el riesgo de perder una educación que desarrolle capacidades en la consecución de una democracia deliberativa. Según Nussbaum (2010) “estas capacidades se vinculan con las artes y las humanidades. Nos referimos a la capacidad de desarrollar un pensamiento crítico; la capacidad de trascender las lealtades nacionales y de afrontar los problemas internacionales como “ciudadanos de mundo”; (...) la capacidad de imaginar con compasión las dificultades del prójimo” (p. 26)

En conclusión, la reflexión filosófica permite evidenciar que si bien las humanidades han jugado un papel relevante el desarrollo social, cuando estas caen presas del modelo neoliberal pierden su rumbo y se constituyen en formas de dominación que legitiman los procesos de elección y selección en función del control social, de uno cuantos frente a los demás.

Es aquí donde las Antropotecnias ejercen un poder sobre todo lo viviente creando procesos de inmunidad para protegerse de las amenazas externas

de la sociedad. No obstante, las sociedades han demostrado que no son comunidades de amigos, esto implica, una violencia del hombre contra el hombre, sin embargo, en este contexto se instauran nuevas formas de coexistencia que han permitido cambios sustanciales en el entramado social.

La política de la crianza se resuelve en saber entrelazar las dinámicas que permitirían un mejor resultado en cuanto al favorecimiento de los falsos intereses de público, en función del amansamiento y domesticación de unos sobre los otros. Surge con ello la soberanía de expertos que mediante un ideal de educación instauran y movilizan procesos de elecciones y selecciones que con fuerzas inhibitoras y desinhibidoras buscan la ascesis bajo la formación de la persona culta que tiene plena confianza en la influencia liberadora del ideal de la educación que lograría romper con la ignorancia y la superstición para sacar a la humanidad de la miseria y la opresión. Con el advenimiento las pedagogías en la Edad Moderna se pone el acento en prácticas racionales que configuran la escuela no como un lugar de liberación sino como un gran centro de producción que por medio del perfeccionamiento de los sujetos maximiza la producción.

El problema se centra con el advenimiento de la modernidad mediante el proyecto de una sociedad racionalmente educada, con ello, se lograría el progreso moral y material de la humanidad, acentuada en el progreso económico e industrial,

La política de la crianza se resuelve en saber entrelazar las dinámicas que permitirían un mejor resultado en cuanto al favorecimiento de los falsos intereses de público, en función del amansamiento y domesticación de unos sobre los otros.

paralelo a esto, subyacen unas prácticas de homogenización, normalización y control social, sin embargo, los ideales de la sociedad han quedado aniquilados por las dinámicas actuales, entran en crisis logros culturales; el pensamiento crítico da paso a la razón instrumental.

Las perspectivas de una sociedad mejor esta entredicho, no basta con asegurar la convivencia social que conllevarían al fin de todos los problemas educativos, sociales y políticos. Para esto se propone una educación integral basada en las humanidades, no solamente acentuada en la ciencia, la tecnología y la innovación; en Colombia desde la ley 115 se han adelantado avances significativos a fin

de atender las necesidades del entorno social, cultural, económico y político, con miras a enfrentar los retos que plantea la sociedad actual.

Seguimos en una posición desigual en términos de la educación. Hay una educación para los letrados y otra para los iletrados, una educación que lo único que importa es mostrar los índices, las estadísticas, como si allí se encontrara el verdadero fundamento de la educación para la democracia; una administración de la educación que lo único que le importa son sus formas planificadoras desde la administración, segando las verdaderas acciones de los pensamientos humanos que responden a la economía global.

## Referencias

- Castro-Gómez, S. (2012). Sobre el concepto de antropológica en Peter Sloterdijk. *Revista de Estudios Sociales*, (43), 63-73.
- Chul-Han, B. (2010). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- \_\_\_\_\_. (2014). *La Agonía del eros*. Barcelona: Herder.
- Espinel, Ó, & Pulido, O. (2017). Enseñanza de la filosofía. Entre experiencia filosófica y ensayo. *Universitas Philosophica*, 34(69), 121-142. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uph34-69.efee>
- Gadamer, H.G. (2002). *Acotaciones hermenéuticas*. Madrid: Trotta
- Habermas, J. (2009). *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid: Tecnos.
- Nussbaum, M. (2010) *Sin fines de lucro: porque la democracia necesita de las humanidades*. Madrid: Katz.
- Ocampo Giraldo, H. (2015). Gubernamentalidad: de la tradición biopolítica a la tradición gubernamental. *Cuestiones De Filosofía*, 1(18), 89 - 108. <https://doi.org/10.19053/01235095.v1.n18.2016.5358>

- Peñuela, D. (2017). Antropotécnicas y dimensión del homo ludens en la educación superior en Colombia. *Praxis & Saber*, 8(18), 87 - 111. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n18.2017.7244>
- Porras, A. (1996). El debate sobre la crisis de la representación política. Madrid: Tecnos.
- Runge Peña, K. (2012). La educación como una antropotécnica contra el salvajamiento humano: paradojas y complicaciones para el pensar pedagógico moderno. *Revista Educación y Pedagogía*, (24), 247-265.
- Sloterdijk, P. (2013). Has de cambiar tu vida. Madrid: Pretextos.
- \_\_\_\_\_ (2001). Normas para el parque humano. Una respuesta a la carta sobre el humanismo de Heidegger. Madrid: Siruela.